

PLOUTARCHOS, n.s.

Scholarly Journal of the
INTERNATIONAL PLUTARCH SOCIETY

Plutarchus



Plutarchus ein natürlicher maister vnd außspruchender geistlicher vnd weltlicher ein gepie-
ter vñ amichtiger des kaisers Trajanus ist zu dieser zeit an seiner vnterung in dem Dolianates in sein-
würdigkeit in fast großer achtung gewest. von dem Dolianates in sein-
Plutarchus der natürlich vnd in dem heiligthumb schen der sachen ein so offener vñ so fest
ten lawtter verständig vnd in dem heiligthumb schen der sachen ein so offener vñ so fest
gewest das er leichtlich ein gezier des kaisers hat migen erkant werden. dieser Plutar-
chus hat fundern fleiß dem kaiser seinen unger vier dng ein gepildet. nemlich vñ er vnter
digkeit sein selbs erforschet. der ambalewt man gar vil bücher von mancherley materien vñ von
sachen in griechischem vnd lateinlichem gesung gar treffentlich beschriben vñ mit seiner
tapfferheit bey Trajanus angenneme begabung erlangt.

VOLUME 3 (2005/2006)

UNIVERSITY OF MÁLAGA (SPAIN)
UTAH STATE UNIVERSITY, LOGAN, UTAH (U.S.A.)

nos del 400, hasta una visión más amplia, más generosa con los personajes griegos y más centrada quizá en lo espiritual y en las virtudes privadas o familiares.

Es por tanto un magnífico libro, muy bien editado, y que puede, con las debidas reservas dada su limitación geográfica y temporal, servir al estudioso de la tradición clásica de repertorio de personajes antiguos en el arte.

Jorge Bergua Cavero &
 M^a Teresa Méndez Baiges
 Universidad de Málaga

A. Pérez Jiménez, J. Ribeiro Ferreira, Maria do Céu Fialho (edd), *O Retrato e a Biografia como estratégia de teorização política*, Coimbra - Málaga, Imprensa da Universidade de Coimbra - Universidad de Málaga, 2004, 287 pp., ISBN 972-8704-25-9 (Portugal)- ISBN 84-608-0166-7 (España).

Doce artículos se reúnen bajo el título *O Retrato e a Biografia como estratégia de teorização política*, con el objeto de hacer varias calas en la historia de estos sean géneros o elementos compositivos en tanto que vehículos de doctrina, propaganda y juicio políticos. Un fenómeno que resulta indisoluble de una concepción del mundo según la cual son individuos singulares, más que las colectividades, los sujetos de la historia. No resulta extraño entonces que períodos y lugares privilegiados para el estudio sean, por un lado, aquellos en que un fuerte poder monárquico surge o se consolida (la Roma del principado, la Europa renacentista); por otro, aquellos en los que hacen su aparición programas políticos de carácter personalista (Atenas durante la guerra del Peloponeso), o bien la figura del gobernante pierde su importancia, sobrepasada por el estado burocrático (el siglo XIX europeo).

Abren el volumen los artículos dedicados a la literatura de finales del siglo V. Como cabía esperar, uno de los aspectos a los

que más atención se presta es el de la presencia en ella de elementos del género biográfico, aún no constituido como tal. Es lo que hacen con respecto a la oratoria a la comedia respectivamente José Luis Calvo y María de Fátima Silva, quien encuentra en *Los Caballeros* de Aristófanes un esquema de exposición semejante al que después llegaría a ser convencional en la biografía propiamente dicha. Jeffrey Rusten, por su parte, se fija en la figura de Pericles tal como aparece en la obra de Tucídides, concluyendo que la intención del autor fue la de ofrecer un modelo universal de comportamiento político a través del personaje del general ateniense, más que narrar los hechos de su vida.

A continuación se da un salto hasta la época imperial, centrándose en el período que va grosso modo de los Flavios a los Antoninos. La biografía política en este momento no puede tener como referente último más que la persona del príncipe: sea de modo directo, cuando se cuentan las vidas de los césares o a través de un personaje del pasado lo que se tiene en mente son siempre las cualidades del buen y el mal emperador. Así, Aurelio Pérez Jiménez ve un modo de propaganda en el hecho de que Plutarco enaltezca en sus *Vidas* las virtudes que Trajano proclamaba poseer, mientras que José Luis Lopes Brandão muestra la correlación que Suetonio entre aspecto físico, carácter y actuación política en su relato de la vida de los emperadores. Algo similar hace Francisco de Oliveira con los elementos biográficos que se pueden rastrear en la obra de Plinio el Viejo. Por su parte María Cristina de Sousa Pimentel estudia el relato de la vida de Trásea Peto que Tácito hace en sus *Anales* en tanto que modelo de senador que no se pliega servilmente al capricho del emperador.

Especialmente interesante nos ha parecido el artículo dedicado a la hagiografía por Antonio Manuel R.Rebello. En él se pasa revista a los antecedentes paganos del género, atendiendo tanto a los aspectos compo-

ti vos como a los doctrinales; se dan ejemplos de las diferentes funciones del género, que abarcan desde la apologética hasta la legitimación dinástica, especialmente importante debido a los vínculos establecidos en la Edad Media entre realeza y santidad. En rigor, más que como medio de teorización política, la hagiografía es estudiada aquí como instrumento de legitimación de causas concretas en luchas concretas, por ejemplo la mantenida secularmente entre el Sacro Imperio y el Papado; no es por ello, sin embargo, menos sugerente.

Sin abandonar la Edad Media, se echa de menos algún artículo que se ocupe específicamente de los *Specula Principum*, tanto más cuanto que el excelente trabajo del profesor Castro Soares sobre los tratados de educación de príncipes del Renacimiento portugués lo toma como punto de referencia al mostrar la evolución de la teoría política del Quinientos, que de defender un modelo de gobierno ascético, con la vista puesta en la vida ultraterrena, pasa a proponer una monarquía de ideales y actuaciones más mundanos, aunque sin llegar ni mucho menos a la separación entre los ámbitos de la moral y la política que postula Maquiavelo (como explica Rita Mamoto), a quien más o menos veladamente se pretende refutar en estas obras.

Finalmente, M^a Helena Santana se ocupa de las obras biográficas de Eça de Queirós, quien muestra cómo las corrientes generales de la Historia, así como el funcionamiento del Estado moderno, son ajenas a la voluntad de los individuos, aun cuando éstos sean gobernantes. Por su parte, Fernando Catroga resalta el valor de la biografía para el historiador portugués del siglo XIX Oliveira Martins: no es sólo que los grandes hombres sean encarnación de las fuerzas de la historia, como lo es para buena parte de las corrientes filosóficas posteriores a Hegel; sino que además, al considerar la Historia principalmente como narración de lo particular ocurrido —en con-

traste con la *nomología*, cuyo objeto serían las leyes que rigen el devenir de los pueblos—, resulta la biografía el medio más adecuado para la tarea del historiador de acuerdo con la concepción martiniana.

En conjunto, se trata de un libro que se lee con interés. Es cierto que algún artículo resulta excesivamente sumario, y que varios de ellos más que ocuparse de teoría política —que es lo que cabría esperar, a juzgar por el título—, lo hacen de lucha entre facciones; sin duda es a menudo difícil separar un ámbito de otro. No obstante, las aportaciones realizadas abren diversas vías de investigación que a buen seguro serán fructíferas tanto para los estudiosos de la biografía como para la historia del pensamiento político.

Pablo Asencio Sánchez
Universidad de Málaga

Paola Volpe Cacciatore, *L' eredità di Plutarco. Ricerche e proposte*, Napoli, M. D'Auria Editore, 2004 (Strumenti per la ricerca plutarchea V), 123 pp. ISBN 88-7092-237-5.

Este libro recoge ocho artículos de la autora que o bien habían sido publicados entre los años 1999 y 2001 en diversas revistas especializadas (v. p. 121) o bien se encontraban en curso de publicación en Actas de Congresos o Misceláneas. En el campo de los estudios plutarqueos, que han conocido una eclosión tan notable en los dos últimos decenios, siguen siendo todavía necesarias las investigaciones particulares sobre la fortuna de Plutarco, y la iniciativa de reunir en un solo volumen ocho ensayos que se asoman a este terreno cubriendo un arco temporal tan dilatado —desde el siglo IV hasta el siglo XVIII— es por sí sola elogiable. Además, pese al origen heterogéneo de los trabajos originales, la recopilación ha sabido mantener a salvo la unidad temática que podría justificar esta decisión editorial: en efecto, los primeros cuatro artículos estudian